



Entrevista a Antonio Elizalde, rector emérito de la Universidad Bolivariana de Chile y director de la revista *Polis*

## **“5.500 millones de seres humanos estamos pagando los costes sociales y medioambientales producidos por una minoría”**

*Nuria del Viso*

*Coordinadora del boletín ECOS, CIP-Ecosocial*

*Antonio Elizalde es rector emérito de la Universidad Bolivariana de Chile, director editorial y director de la revista POLIS, impulsada por esta universidad. Activista incansable de los movimientos sociales y ecologistas chilenos y latinoamericanos, actualmente es integrante del directorio del Programa Chile Sustentable. Fue coordinador del Programa de Liderazgos para el Desarrollo Sustentable en el Mercosur. Ocupó diversos cargos políticos en los gobiernos democráticos previos al golpe militar en su país, Chile. Es autor de numerosos ensayos y artículos sobre sostenibilidad, medio ambiente, desarrollo, pobreza e inequidad, cultura democrática, diversidad, necesidades humanas, ética y epistemología. Pater familias de un extenso grupo familiar con los que convive, es padre de cinco hij@s, abuelo de nueve niet@s y también bisabuelo.*

**- El proyecto de la Universidad Bolivariana de Chile que usted impulsó como socio fundador ya ha cumplido su primer decenio, una universidad que se caracteriza por “buscar contribuir al desarrollo de una universidad extendida”, como menciona en su web. ¿Podría explicar la naturaleza de este proyecto y los objetivos que lo mueven?**

- Se trata de una universidad privada de interés público. Durante la dictadura, se modificó el régimen universitario y se liberalizó la enseñanza. Hasta ese momento, la educación universitaria en Chile era gratuita; incluso los centros privados tenían aranceles muy bajos. Desde la década de los 70 al presente se pasó de 100.000 estudiantes universitarios a cerca de 700.000. Con la liberalización de la enseñanza universitaria durante la dictadura, se privatizan y mercantilizan los estudios universitarios y los precios se van acercando actualmente a los internacionales. La Universidad Bolivariana trabaja con los sectores más pobres de la sociedad y actualmente cuenta con 4.000 alumnos y un presupuesto anual de siete millones de euros, ya hemos alcanzado cierto tamaño, y nos planteamos cómo seguir aportando, bien a través de publicaciones o a través del

*“El gran drama de la Universidad es que vive de espaldas a la sociedad”*

proceso en el que ahora estamos involucrados de acreditaciones para toda América Latina. El espíritu de esta universidad es conseguir el desarrollo de una universidad extendida. La Universidad Bolivariana se asienta en un barrio empobrecido de la ciudad, el Barrio Yungay, creándose un espacio de conexión con la sociedad que se convierte en un espacio de prácticas profesionales, de intercambio con la sociedad, en una relación de servicio a la comunidad porque el alumno experimenta allí las demandas de la gente del barrio. Este modelo y nuestra experiencia lo he expuesto en diversas reuniones de la UNESCO. Los intelectuales, académicos y profesores universitarios nos vimos afectados por la dictadura en Chile. Nos impidieron hacer universidad, sin embargo estuvimos haciendo investigación durante todo el periodo de la dictadura desde un espacio distinto a la universidad. Entonces, recuperada la democracia decidimos ganarnos la vida con lo que habíamos hecho siempre, enseñanza e investigación, y para ello creamos un centro privado en estas áreas pero con un modelo alternativo.

El gran drama de la Universidad es que vive de espaldas a la sociedad. Se considera depositaria del saber y desprecia otros saberes, en línea con todo lo que es la ideología del poder; en la práctica, pierde una enorme cantidad de experiencia humana acumulada. La Universidad, de alguna manera, refleja esa concepción elitista de la verdad, en el que cada cual tiene su propio proyecto

*“Somos seres emocionales. Detrás de cada acto humano hay una emoción”*

como una forma de espiritualidad que le lleva a la busca de la verdad, del conocimiento. Es posible que tenga un proyecto interesante, pero para una sociedad determinada puede ser desatinado. Esas características se combinan con el estatus privilegiado que le provee a la universidad desde el punto de vista

epistemológico, para determinar lo que es correcto o incorrecto, verdadero o falso, adecuado o inadecuado. La Universidad ha estado siempre como aislada preservando su propio espacio y estatus privilegiado en la sociedad. Nosotros intentamos cambiar esto y pensamos en un modelo de universidad que trate de lo que está pasando en la ciudad, en las fábricas, en los barrios, en el campo y tratamos de captarlo en lo que llamamos la universidad extendida, en la que la sociedad y la universidad se superponen e integran. Quisimos pensar en la utopía de una sociedad que se *universitariza* al tiempo que también se enriquece la universidad porque se *societiza*.

#### - ¿Y con respecto a la revista POLIS?

- La revista *Polis* [www.revistapolis.cl](http://www.revistapolis.cl) es expresión de lo que es la Universidad Bolivariana. Creemos que tenemos ideas alternativas y queríamos expresarlas. La cuestión que se nos planteaba era cómo combinar una revista monográfica y a la vez desarrollar temas diversos, y lo que hicimos fue crear una revista variopinta que aborda ambos aspectos a través de varias secciones: una monográfica la más importante (denominada Lente de aproximación), las otras secciones son: cartografías para el futuro, avances y proyectos de investigación, bosquejos para una nueva episteme, debates, dossier, y reseñas bibliográficas.

- La sociedad de consumo ilustra un modo de entender la felicidad que, a la vista de la desvertebración social, la degradación de la calidad de vida a nivel colectivo y, en cierto grado, personal, (tiempo, ocio, alimentos, afecto...) podemos decir que no funciona. Nos hallamos ante una crisis de valores en la sociedad occidental, con una cultura que no tiene medida de la suficiencia y en que la acumulación es el baremo del éxito social, dejando de valorar lo auténticamente valioso ¿Como romper el vínculo vigente hoy de que más es el camino a la felicidad, teniendo en cuenta que hay un sistema de valores que lo legitima?

- He dedicado algún tiempo a estudiar este tema a través de una teoría de la confianza. Quería ver los derroteros, digamos, de la migración de la idea, cómo se van insertando los datos. Media década después se puso de moda el tema de la confianza, se encontró la solución mágica en la idea de que se desarrollan aquellas sociedades donde existe la confianza. Esta tendencia se extendió en los círculos económicos, el Banco Mundial, incluso entre el neo conservadurismo. Fukuyama, y Luhman escriben por su cuenta cada uno de ellos un libro que se llama "confianza". Yo espero que pase lo mismo con el tema del deseo y las necesidades, ya que que escritores y pensadores, como Marina y otros autores no han tenido tanto éxito al abordar el tema y lograr situarlo como un tópico central en la reflexión y el debate público. Creo que esto tiene que ver con lo que Humberto Maturana<sup>1</sup> llama *autopoiesis*, utilizado en el ámbito de la biología, la ecología e incluso en las Ciencias Sociales, y que argumenta que todo ser vivo se produce y autoproduce su propia vida, la vida es *autopoiesis*, producción de vida, autohacerse. Maturana ha estado dedicado en los últimos tiempos a hacer una búsqueda de lo que llama la civilización patriarcal y machista. Sostiene que se produjo un cambio profundo en el momento de transición de las sociedades matrísticas --que son maternas, acogedoras-- hacia sociedades machistas --en las que domina el poder y la violencia. Su propuesta va en ese sentido, cómo se produce la recuperación de esos valores que están anclados en nuestra propia biología, los seres humanos somos humanos porque necesitamos cuidados durante largo tiempo; a diferencia de otros animales, tenemos una condición biológica que es la neotenia, que es la permanencia de rasgos infanto-juveniles en la adultez. A diferencia de otros animales, en los primeros años de vida carecemos de las competencias para poder vivir, requerimos del otro. Por ejemplo, el chimpancé, de muy jovencito hace todo tipo de cabriolas, al niño le lleva tres años hacer una monería; esto muestra nuestra incompetencia. Igual pasa con nuestro periodo de lactancia, que es muy prolongado. La emoción dominante en ese espacio es la ternura, la emoción de acogida. La afirmación de Maturana es muy simple y es que nuestra condición emocional es la que posibilita y sustenta el lenguaje. Pero lo que nos hace humanos es que podemos compartir con otros ideas, proyectos, no es el lenguaje. Lo humano empieza en la cooperación. Hay un debate muy profundo, que es lo que entiende Maturana, que detrás de

*"Lo que nos hace humanos no es el lenguaje, sino que podemos compartir con otros ideas y proyectos"*

---

<sup>1</sup> Humberto Maturana es un biólogo chileno que, junto con Francisco Varela acuñó el concepto de *autopoiesis*.

cualquier argumento, detrás de cualquier razón, lo que hay es una emoción. En el prólogo de un libro mío que está publicado aquí en España por PPC, Desarrollo Humano y Ética para la Sustentabilidad, Maturana argumenta que lo que hacemos es presentar razones para justificar una emoción; lo que hacemos es construir argumentos para obligar al otro y a esos argumentos los llamamos razones. En el fondo, detrás de cada razón hay una emoción: somos seres emocionales, detrás de cada acto humano hay una emoción.

**- Entonces, la cooperación sería un rasgo distintivo de lo humano. Sin embargo, está muy extendida la idea de que el ser humano es, por naturaleza, competitivo.**

- Esa idea es una construcción cultural. En un determinado momento del desarrollo humano, para permitir el desarrollo del capital, es imprescindible desmontar el sistema de creencias que tenía la humanidad, y en el cual el eje fundamental era la noción de cooperación. Sabíamos que los seres humanos éramos mejores humanos gracias a la cooperación. En todas las sociedades primitivas hay un lugar de reciprocidad, hay un lugar de solidaridad y hay un lugar de cooperación. Cuando surge el capital, para poder instalarse, tiene que borrar de la memoria de la humanidad el chip de la solidaridad y la reciprocidad. En su lugar, tiene que instalarse una idea tan fuerte, que asuste tanto

*“Frente al ideario de la escasez, propongo la ideología de la abundancia”*

a la gente como para que olvide rápido lo que sabía. En lo que llamamos pueblos atrasados no existe una noción del yo individual, la gente no se entiende al margen de lo colectivo. Las personas están dispuestas a dar su vida por el colectivo. Entonces debe ser muy fuerte lo que debimos pagar para poder

vencer eso que está casi anclado en el código genético de la humanidad. Si miramos el espíritu maternal vemos que una madre está dispuesta a hacer cualquier cosa por su hijo, salvo que sea un caso sicótico. Pero con la llegada del capitalismo, ese sentido altruista se retira, y el humano se transforma en un ser egoísta. Entonces lo que se instala es el mito de la escasez, la escasez se transforma en una idea fundamental en el imaginario colectivo, yo debo temerle casi más que a la muerte, instalar esa idea con tal potencia que permita que el objetivo de las personas sea acumular, y todas las cuestiones se resuelven a través de la acumulación. En las sociedades que llamamos primitivas, los *potlash* -las celebraciones al final de cada periodo de la cosecha, y que está ligado a los ciclos de la tierra y de la agricultura- permiten una suerte de rasero frente a la acumulación y redistribuyen la riqueza dentro de la comunidad. Así, siempre parten de cero al principio de cada ciclo agrícola. Sin embargo, algo tan anclado en nuestra historia y biología se transformó en un ansia de acumular. Se ha instalado la lógica calvinista: generar riqueza se liga con demostrar estar salvado y se incorpora en la biología de las personas, y que empuja a una lucha entre humanos; de ahí viene la idea de que el hombre es un lobo para el hombre.

**- Pero esa acumulación de la que habla nunca termina...**

- Es cierto. Ahí es donde está la clave, en la idea de la escasez. Frente a la ideología de la escasez, propongo la ideología de la abundancia. Los seres humanos somos seres tremendamente ricos, en todos los sentidos. Se trata más bien de reconocer que, en definitiva, no nos hallamos en un conflicto de escasez, sino que estamos en una realidad de abundancia, es como la metáfora del vaso medio lleno o medio vacío. Frente a esta ideología perversa, se trata de contraponer la maravilla de la vida, que es un canto a todas las cosas, a vivir, al mero acto de respirar, y partir de eso, el mundo está lleno de eso, de recursos muy variados y abundantes. Hay todo un espacio que tenemos que reconocer y reclamar.

Esta ideología de la escasez lo que hace es introducir una suerte de irrealidad, que es lo que estamos creando. La acumulación requiere más vulneración, estropear todo lo abundante, colonizar todo lo que es abundante y transformarlo en escaso. Por ejemplo, algo abundante como el paisaje, hay que colonizarlo, ponerle precio y transformarlo así en escaso. Es un monstruo que va devorando todo lo abundante, porque estamos instalados en una ideología que lo mira todo desde el prisma de la escasez. Tenemos que afirmar el espacio de la abundancia, el espacio de lo público, de la generosidad. Los seres vivos estamos sujetos a una ley inexorable, la segunda ley de la termodinámica, que significa la entropía creciente del universo; todos los seres nos vamos deteriorando, hay una flecha de la vida y hay una irreversibilidad de los procesos. Pero sin embargo en lo humano no funciona eso, los seres humanos producimos lo que se llama neguentropía: generamos islas de orden en un océano de desorden, que genera energía que a su vez genera desorden, pero como hay una dinámica de caos-orden-caos-orden, el sistema, de alguna manera, se autorregula. Sin embargo, sabemos que, en definitiva se llegará a la muerte del universo, cuando la temperatura de los cuerpos se igualen entre sí. Pero también lo humano es una excepción. Lo más específico de lo humano es la generación de lo que podemos llamar relaciones sinérgicas. El antídoto para una sociedad de la escasez, para una sociedad de la codicia, del abuso, del atropello, de la explotación se encuentra en esos otros recursos que podemos llamar recursos sinérgicos, que violan la segunda ley de la termodinámica. La economía opera en el ámbito de la escasez, sometida inexorablemente a esta ley: si te doy 10 euros, tú los ganas y yo los pierdo. Opera la lógica del juego suma cero, uno gana y otro pierde. Sin embargo las economías no sólo hacen uso de recursos económicos convencionales en el sentido en que los definen las relaciones económicas, sino que también hace uso de recursos que son abundantes e incluso sinérgicos. Que violan la segunda ley de la termodinámica, ya que para poder crecer, requieren ser compartidos. Cuando yo te doy afecto, tú recibes afecto y yo no lo pierdo, al contrario, crece, yo gano y los dos ganamos. Cuando yo juego, la alegría del juego se comparte, es un disfrute para el que juega y para el que lo contempla. Si empiezas a ver la historia de la humanidad desde este punto de vista, todos los recursos más propiamente humanos son sociales, por ejemplo, el lenguaje: no se entiende el lenguaje si no es para ser compartido. La Información es por definición algo creado para fluir, y cuanto más fluye, mejor. Si no se conoce algo, no hay información. La característica es que el

*"El antídoto para una sociedad de la codicia es el uso de los recursos sinérgicos"*

conocimiento tiene que ser público para poder ser confrontado, exponer una teoría y decir cómo llegué a ella para que otra persona pueda probarlo, debatirlo, recorrer un proceso y ver si llega a los mismos resultados. Te das cuenta cómo lo excepcional se ha transformado en lo dominante en la realidad que hemos creado, porque lo excepcional es lo escaso. En la práctica, hay una necesidad de retornar a la normalidad, donde está instalada la naturaleza humana, que es lo que le ha permitido a la especie llegar a estar donde está.

**- Entonces se trataría de utilizar el máximo de recursos sinérgicos<sup>2</sup>.**

- Así es. Tipifico tres tipos de sociedades: 1) Una sociedad consumista, en la que estamos instalados, cuya característica es exacerbar el consumo de bienes. 2) La sociedad ascética, que exacerbaba la negación de la necesidad como filosofía de vida, la voluntad sobre la escasez, algo que hoy nos resulta extraño porque ya estamos habituados a vivir en el confort. Y me pregunté ¿cuál sería entonces el camino? Sería una sociedad donde lo que se produzca, lo que se trabaje preferentemente sea una variedad de satisfactores, de aquellas formas mediante las cuales damos cuenta de nuestras necesidades. Y cuanto más satisfactores, mejor. Hablamos de satisfactores que tienen sinergia. Es muy distinto si, p.ej. el presidente de la república llega a cerrar un acuerdo con una sonrisa que si llega “arrastrando” la cara, la dinámica emocional que se genera es muy distinta, y esto es parte del estudio de liderazgo. La forma en que te presentas es clave, y no cuesta nada sonreír, ser amable, preocuparse real y profundamente por el otro. Nos damos cuenta del enorme potencial que tenemos como especie desde esta perspectiva. Entonces, cuando el otro se te hace presente, el otro te enriquece con su aporte, con su mera presencia. De este modo, generamos una situación de neguentropía, generamos sinergia, potenciamientos mutuos, abrimos posibilidades a mundos mejores.

*“Detrás de todo lo humano hay una búsqueda de trascendencia. Por eso, a diferencia de Maslow, me niego a aceptarla, como una necesidad más; la entiendo como una super necesidad que engloba a todas”*

**- Mantenemos unos estilos de vida que se sostienen a costa de reducir las posibilidades de supervivencia de otros seres humanos (y no humanos), lo que supone ahondar la desigualdad, la exclusión y la injusticia. En 1986, junto con Max-Neef y Hopenhayn, formularon una teoría de las necesidades en *Desarrollo a Escala Humana*. Esta teoría clasifica las necesidades y da un vuelco a los conceptos de pobreza y riqueza que Occidente ha identificado con la posesión de bienes. Este libro presenta una tipología de nueve necesidades que cuestiona el mito de que la subsistencia es una necesidad más primordial que las ocho restante.**

---

<sup>2</sup> Algunos ejemplos de recursos sinérgicos son el lenguaje, la información, el conocimiento, la sabiduría, la cultura, la ciencia, la democracia, la reciprocidad, la amistad, la solidaridad, el amor y la confianza.

- La razón por la que no comparto la teoría de la pirámide de las necesidades de Maslow es que considero que se trata de la imposición de una concepción del ser humano propia de Occidente, y que no necesariamente es aplicable o propia de otras sociedades. Maslow defiende que el individuo tiene que tener satisfechas sus necesidades materiales, para después dar satisfacción a otras necesidades afectivas, de solidaridad, de compartir, de hacer parte de un colectivo. Pero en el fondo está negando una parte importante de la experiencia humana. Por ejemplo, el sentido de identidad. En las sociedades que llamamos primitivas para sus poblaciones es más importante la identidad que incluso el comer. Lo peor que le puede ocurrir a una persona es el exilio o expulsión de su comunidad. Está documentado en la antropología: cuando una comunidad castiga a una persona a la expulsión, no ha alcanzado a caminar 100 metros y esa persona muere de un infarto. Es inconcebible para ellos la vida fuera de la comunidad. Otro ejemplo, el afecto. En tantas familias pobres apenas tienen para comer, pero se come calentito, es una comida cálida. Lo que caracteriza a los pobres es una gran solidaridad, aunque ello no sea generalizable. Como dice Frei Betto, uno tiene que estar al lado de los pobres, pero no porque sean peores ni mejores que los ricos, sino por una cuestión de justicia. Asumir una teoría como la de Maslow, que parte de un americano medio con sus problemas no encaja en otros contextos, en sociedades en las que hay privación que se sublima y el ser humano despliega otros elementos de su propia dotación biológica, cultural, psicológica y emocional. La teoría de Maslow es la expresión más clara de lo que es la occidentalización del mundo.

Creo que detrás de todo lo humano hay una búsqueda de trascendencia, por eso es que me niego a incorporar la búsqueda de trascendencia como lo explica Maslow como una necesidad más, sino que entiendo la trascendencia como una supra-necesidad que las cruza a todas. Creo que hay trascendencia en todo acto humano, incluso el mero acto de comer. Entiendo lo trascendente como esa capacidad de darse por algo superior a uno. Fíjate por ejemplo en la maravilla que consigue cotidianamente una mujer de una familia pobre, que con 5 ó 6 euros logra cocinar para que coman 4 ó 5 personas y para que además se sientan felices y agradecidos, que estén no solamente satisfechos biológicamente sino también emocionalmente; si aquí no hay trascendencia, entonces que alguien me diga donde se la encuentra. En los tratados de diversos autores se entiende la trascendencia en cualquier acto en el cual se despliega *autopoiéticamente* la propia vida, y que les da un sentido profundo.

**- Ese sentido de trascendencia ocurre de forma sencilla, sin grandes alharacas...**

- Por supuesto. Por eso disiento de esa ordenación maslowiana, jerárquica. Porque veo tanta trascendencia en la espiritualidad o en una sonrisa como en la supervivencia cotidiana de los pobres y oprimidos del mundo. Admiro mucho a la gente que ha tenido un encuentro o una vinculación con la gracia, yo no, creo que soy muy materialista. Pero la experiencia más cercana a esto y que ha sido uno de los hechos más profundos que he tenido en mi vida, ocurrió una vez que estaba investigando sobre los modos de supervivencia e iba recorriendo la ciudad un día de julio, en

pleno invierno y lloviendo y veo un niño de unos 8 a 10 años con una cajita en que tenía sus dulces los que vendía para llevar algo de dinero a su casa, y la ternura con que ordenaba sus dulcecitos... y ese tipo de trascendencia está por ahí, en cada momento, sólo hay que abrir bien los ojos, es tan simple, tan sencilla... Desde mi experiencia, cuando tú miras la cantidad de energía que gastaste, por ejemplo, en un partido político, y te dices, "gracias a nosotros la dictadura cayó", puede que igual las cosas habrían ocurrido, existía una dinámica, pero justificas tu propio paternalismo, tu propio rol, en un momento de mi vida aferrado a eso. Siempre he estado asociado al movimiento social, ya fuera el movimiento campesino o a grupos sindicales, y a lo largo de mi vida me he embarcado en muchas causas, todo manifiesto por los derechos humanos lo firmo de inmediato. Lo que le da sentido a mi vida, lo que la proyecta son los compromisos por la justicia. Retorno a mi experiencia política: formamos en 1971 un partido de tendencia socialista – la Izquierda Cristiana - y al cabo de 20 años de existencia decidimos, la mayoría de su comité central disolverlo e integrarnos al Partido Socialista. Obviamente hubo pequeños sectores que estaban en otras posturas y entonces llegaban a preguntarme qué iba a hacer y yo respondí que ir donde estuvieran mis amigos, o al menos la mayoría. Entonces descubres que lo que hay detrás de todos los programas y doctrinas es principalmente una emoción, la confianza y los afectos que se han generado a lo largo de muchos años de compartir sueños, proyectos, riesgos, historias.

#### **- ¿Cómo valora la realidad actual en América Latina?**

- Existe un escenario común compartido al tiempo que cierta especificidad que diferencia una realidad de otra. Si viajas por América Latina hoy ves muchos países donde la izquierda está instalada en el gobierno, aunque hay muchas variantes. Yo diría que en general en los países del Cono Sur -Argentina Chile, Uruguay-, y el propio Brasil -único país que pesa algo a nivel global- se encuentra un progresismo muy moderado, muy dependiente de las directivas de FMI, OMC. Son los países que han alcanzado un estado de bienestar más generalizado, tienen mayor nivel de desarrollo relativo y están más integrados en la economía global. Distinto es el caso de Perú-Bolivia-Ecuador. Perú ha experimentado muchas dificultades económicas. En Bolivia y Ecuador hay una fuerte impronta étnica que también está presente en Perú aunque no es tan importante. Los movimientos étnicos en Bolivia y Ecuador están en el gobierno y hay un intento por generar un clima de propuesta, buscar un camino propio. Lamentablemente, tengo menos confianza en Ecuador, a pesar de la amistad que mantengo con el economista, ex ministro de Energía y actual presidente de la Asamblea Constituyente, Alberto Acosta. Es un equipo muy competente, tienen muy buenas ideas, pero aplicarlas es más complejo. Bolivia tiene otro perfil con el movimiento campesino cocalero, pero sus opciones son muy difíciles de manejar por las aspiraciones separatistas de las zonas más ricas de Bolivia.

Toda la dinámica social esta mediada por personas que tienen sus afectos que, de alguna manera, está condicionando lo que pasa en el país. Como tuve la experiencia de ocupar varios altos cargos en los gobiernos democráticos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, en la década de los

sesenta y setenta, sé que acomodar los diversos intereses en juego es un ejercicio muy complejo y difícil.

Chávez en Venezuela es un estilo aparte. No puedo dudar de los niveles de maduración del movimiento social que hay en Venezuela, los niveles de empoderamiento popular, el desarrollo del movimiento campesino, he visto que hay síntomas positivos, pero todo depende de las personas. Sin embargo, hay una dinámica en que te alimentas de las viejas tradiciones y lo único que tienen como modelo posible es el modelo cubano. No veo un escenario claro, fundamentalmente por la actual crisis financiera global. Creo que hay economías que lo van a pasar muy mal y lamentablemente quienes lo van a pasar peor son las economías más débiles. Se van a dar los mismos escenarios que a la larga no funcionan: llevamos años experimentándolos y seguimos siendo más pobres.

Me surge una suerte de contradicción vital. Desde el punto de vista racional de manejo de los dispositivos macroeconómicos, veo sensatez de conductas económicas cautelosas de planteamientos de control necesario de aspectos macro como balanza de pagos, comercio exterior, niveles de endeudamiento. Creo que habría que hacer un cambio radical hacia economías locales, descentralizadas, pero no veo el potencial político para construir eso por ninguna parte. En el actual gobierno de Correa en Ecuador, el ministro de energía Acosta propuso establecer una moratoria a la explotación de yacimientos de petróleo, en zonas indígenas, para no contribuir al calentamiento global, pero para eso hace falta que alguien esté dispuesto a aportar el dinero y nadie ha estado dispuesto, entonces en la práctica esta propuesta del gobierno de Correa se ha quedado sin piso. En el próximo número de *Polis* incluimos un artículo de Chávez bastante duro que trata sobre la contraposición entre el discurso chavista y el discurso indígena, y cómo el socialismo trata de subsumir todo el indigenismo latinoamericano. Los socialistas se topan con la cuestión de cómo asumir el tema del indigenismo. Chávez está llevando a cabo un discurso *petrolificante*, lo único que interesa es que se consuma más petróleo, que se produzca más petróleo. Todo indica que la crisis va a seguir agravándose.

**- ¿Es posible un “capitalismo sostenible”, o son conceptos antitéticos? Si no se puede reformar el capitalismo para que sea más sostenible, ¿necesitamos un nuevo paradigma?**

- Tengo un artículo sobre el tema que ha sido muy difundido, también en España, titulado “¿Es ecosostenible el crecimiento capitalista?”<sup>3</sup>, y en otra revista de la universidad tenemos en proyecto un número dedicado a la insustentabilidad de capitalismo, para el que tenemos varios compromisos de autores renombrados que van a contribuir. El capitalismo es absolutamente insostenible. El argumento es que el capital lo que hace es destruir la base de sustentación de la vida, la principal de las eficiencias, incluso destruye la propia riqueza que crea para continuar creciendo. Y así destruye la naturaleza, la convivencia, la paz. Por eso es imprescindible controlar el sistema de acumulación como primer elemento.

---

<sup>3</sup> Disponible en Ecoportal, <http://www.ecoportal.net/content/view/full/57075> [consulta 31 de marzo de 2008].

El segundo es que requiere estar permanentemente trasgrediendo los valores previamente existentes, es ese proceso permanente de ir colonizando los lenguajes, las creencias, mercantilizando todo lo que encuentra como producto de su propia lógica interna, va creando un sistema como bien lo describió André Gorz, de degradación permanente de los bienes que crea, es decir, requiere desvalorizarlos, hace que la gente los compre y una vez que los ha comprado, los desvaloriza para que la gente siga comprando. En una especie de conducta perversa inherente a su lógica, entonces creo que no tiene ninguna capacidad de conversión.

**- Usted habla del modelo eco-socialista centrado en los llamados “satisfactores” ¿podría detallar en qué consiste?**

- Cuando yo estaba pensando sobre el concepto de socialismo ecológico, conocí a un escritor colombiano, William Ospina, que había acuñado el concepto de ecosocialismo, y me pareció apropiado. Refleja la doble dimensión de la crisis que atravesamos: una dimensión, que es la mirada ecológica, tiene que ver con los límites planetarios, entender que la economía opera en un sistema mayor, lo que podríamos llamar el sistema biofísico, que le pone límites a su operar, y que el sistema capitalista no reconoce. Si los humanos no lo reconocemos, estamos suicidándonos. Y, paralelamente, tenemos un sistema que opera sobre una determinada concepción muy injusta de la

*“Hoy, la redistribución social no basta porque afrontamos un grave problema ecológico. Es necesario asociar ambos aspectos y actuar desde la doble perspectiva ecosocial ”*

historia y de los beneficios generados. Vivimos una sociedad en la cual estamos cargando los costes ambientales globales acumulados en el tiempo y generados por el desarrollo de unos pocos. En la práctica los 5.500 millones de seres humanos adicionales estamos pagando los costes producidos por una minoría, menos de 700 millones de seres humanos. Que va a pasar ahora que se incorporan al capitalismo global de consumo masivo millones de otros seres humanos. Creo que no es posible una sociedad

sustentable en el actual sistema capitalista.

Inevitablemente todos vamos a tener que bajarnos a nivel más modestos de consumo. Es el principio del abajamiento del cual nos habla García Roca. Y esto no es simplemente una consideración ética. Hay diversos estudios que está desarrollando el Banco Mundial y que buscan establecer relaciones entre la inequidad o desigualdad social y la violencia y el crimen. Existe una correlación fascinante encontrada en diversos estudios econométricos a nivel de países. Por otra parte en investigaciones realizadas por Saúl Franco, presidente de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social demuestran, en el caso de Colombia, al hacer un análisis territorial a nivel de municipios encuentras que hay una correlación casi perfecta entre el nivel de violencia, de homicidios y la concentración del ingreso. La violencia está asociada a la desigualdad.

Otra investigación realizada en EE UU, cuyos autores no recuerdo, sé que son psicólogos, indican que la mayor parte de los homicidios en ese país son producidos por personas del entorno cercano, y se encuentra como principal móvil la envidia, la envidia social.

Los seres humanos en nuestro acervo colectivo, producto de nuestra historia, hemos aprendido muy tempranamente que el exceso de diferencias en calidad de vida e igualdad material es motivo de conflicto. Y para evitarlo, inventamos formas de redistribución, los *potlash*, la fiesta de la redistribución, y al final de la cual se hace un rasero nuevo y se vuelve a empezar. Hoy por hoy, la dimensión de redistribución social no basta porque afrontamos también un grave problema en la dimensión ecológica. Es necesario asociar ambas y actuar desde esa doble perspectiva ecosocial.

-----